

EDITORIAL

Como se originó la *Revista de Biología Tropical*: solución de la dicotomía

Sobre el origen de la *Revista de Biología Tropical* hay dos versiones publicadas, la de Ettore de Girolami, quien recordaba haberla propuesto en 1952 (de Girolame, 1988), y la de Rodrigo Zeledón, cuyo recuerdo es que Alfonso Trejos le habló de la revista años antes, en 1949 (Zeledón, 2015).

Ambos son relatos honestos de lo que ellos recordaban décadas después del hecho.

¿Cómo se resuelve esta dicotomía?

Aquí, resolveré esa aparente contradicción, con base en mis conversaciones con don Ettore, don Alfonso y don Rodrigo, y en la biografía de Clodomiro Picado (Picado, 1980).

Los orígenes de la revista se pueden ubicar en junio de 1940 en Compiègne, Francia: fue allí donde se firmó el armisticio por el cual Francia se rindió a las tropas nazis. Francia fue invadida y ocupada, y Clodomiro Picado Twilight, biólogo costarricense que trabajaba en el Hospital San Juan de Dios, se quedó, en sus propias palabras, sin la posibilidad de publicar en las revistas científicas francesas donde solía enviar su trabajo biológico; sintió la necesidad de una revista local que escapara a los efectos de la guerra (Picado, 1980). No es que no hubiera revistas costarricenses, pues ya en su época había revistas agrícolas y médicas locales, pero no tenían ni el enfoque ni la difusión a que Picado estaba acostumbrado cuando publicaba en Europa, donde sus trabajos aparecían en las más prestigiosas revistas francesas de biología desde antes de la Primera Guerra Mundial.

A inicios de la década de 1940, estaba trabajando en un libro, *Biología Hematológica*, con su estudiante Alfonso Trejos Willis como coautor. Picado no viviría mucho más: sufriendo terriblemente por un cáncer de estómago, falleció en 1944 (Picado, 1980).

Aunque no pudo cumplir su sueño de fundar una revista local de biología, Clodomiro Picado dejó en Alfonso Trejos la idea de una revista biológica, una revista donde su pudieran publicar trabajos fuera del área puramente médica en que Picado se veía obligado a trabajar por necesidad, dado que en la época no existían en Costa Rica centros de investigación biológica. Cinco años después, Trejos le habló de la idea de crear la revista de biología al joven Rodrigo Zeledón, mencionando que, para iniciar la revista, se necesitaban manuscritos, y proponiéndole que para ayudar a los futuros autores, escribieran juntos un manual titulado *Normas para la preparación de trabajos científicos* (Zeledón, 2015). Cuando tuvieran resuelto ese primer paso, sería el momento de fundar la revista.

Publicaron el manual y comenzaron a usarlo con sus propios estudiantes, lo cual por supuesto no ocurrió de un día para otro. Llegó así el año 1952, cuando Ettore de Girolame, un joven médico del grupo que emigró de la Italia de posguerra en busca de mejores horizontes, conversó con Trejos y surgió el tema de una revista propia para publicar lo que fuera produciendo la joven universidad de Costa Rica (de Girolame, 1988), aunque Girolame, médico especializado en cáncer, pensaba en una revista médica.

Trejos vio entonces la oportunidad de poner a funcionar la revista que ya se traía en proceso, y de ayudar a Girolame, por lo que, en setiembre de 1952, Trejos —acompañado de Girolami y otros



colegas— pidió audiencia con el rector Rodrigo Facio. Obtuvieron no solo los fondos para imprimir la *Revista de Biología Tropical*, sino también recursos para contratar a Girolame en funciones editoriales (de Girolame, 1988; Zeledón, 2015).

La revista fue aprobada oficialmente por el Consejo Universitario en enero de 1953, en un documento significativamente firmado por Uladislao Gámez Solano, quien tanto hizo por la educación costarricense en el siglo XX (de Girolame, 1988).

Increíblemente, en menos de seis meses, o sea, en junio de ese mismo año, salió de la Imprenta Falco de San José, Costa Rica el primer fascículo. El precio de suscripción era de 10 colones costarricenses por año.

Un año después, en 1954, se incorporó Rafael Lucas Rodríguez y, 15 años después de la fundación, Manuel Chavarría Aguilar, con quien la revista se abrió de manera clara al mundo, recibiendo artículos de cuatro continentes y prácticamente en todas las ramas de la biología.

Hacia 1990 la oficina tuvo su primera computadora, por una donación privada, y en 1995 publicó su primera edición en internet, gracias a la ayuda de Jorge Jiménez, quien aportó el espacio necesario en el servidor de la Organización para Estudios Tropicales.

Tal vez la frase que mejor resume lo que ha sido la revista podría ser “una revista de primer mundo publicada con recursos de tercer mundo” Es un orgullo para Costa Rica y para América Latina; un ejemplo de cooperación científica internacional; y un legado de Alfonso Trejos Willis y sus colaboradores, quienes tuvieron la visión de crearla en un mundo desgarrado por la Segunda Guerra Mundial, pero lleno de esperanza hacia un futuro de conocimientos, conservación y paz.

REFERENCIAS

- De Girolami, E. (1988). Reseña histórica de la fundación de la *Revista de Biología Tropical*. *Revista de Biología Tropical*, 36(2B), 341-346.
- Picado Ch., M. (1980): *Dr. Clodomiro Picado: vida y obra*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Zeledón, R. (2015). Origen de la *Revista de Biología Tropical*: Transcripción de una entrevista con el Comité Editorial. *Revista de Biología Tropical* 63 (4): 1251-1254.

Julián Monge-Nájera

Editor

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7764-2966>

julianmonge@gmail.com